



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

“GEN”

Un grupo de ciudadanos nos unimos en momentos en que el país atraviesa una crisis signada por el desmoronamiento de los valores democráticos y el desprestigio de los partidos tradicionales como portadores de las legítimas demandas de los hombres y mujeres de nuestro país.

Bregamos por la existencia de las organizaciones sociales y de los partidos políticos, pero somos conscientes de que para recuperar la credibilidad, resulta esencial que nos sometamos a un profundo proceso de renovación con un claro sentido progresista y ético de la política, donde exista un debate abierto y horizontal. Para ello es vital el compromiso con los ideales, los principios, la vocación de servicio y la sensibilidad que nos convoque al servicio de la defensa del interés social.

Para quienes entendemos la democracia como una herramienta para resolver problemas cotidianos de las personas, asegurar la participación ciudadana, garantizar la igualdad y la inclusión social, nos resulta imperioso incorporar al mapa político ya existente, nuevas herramientas para alcanzar tales fines. Esto implica hacer de los partidos y de la política, no un instrumento para llegar al poder, sino para transformar la realidad en beneficio de la población y en especial, de los sectores más vulnerables.

La democracia se perfecciona con la participación popular, porque el pueblo no puede quedar afuera del diseño de su propio destino-. Queremos debatir y construir un proyecto alternativo de país con todos aquellos que tengan sueños de futuro y han fijado su prioridad en el combate a la pobreza y a la desigualdad; en la defensa del estado de derecho y las instituciones republicanas.

El eje fundacional del GEN, es concebir una nueva organización política de hombres y mujeres que luchen contra todo tipo de explotación, aspirando a transformar la sociedad para convertirla en una sociedad libre, igualitaria, solidaria y en paz, que pugna por el progreso de los pueblos, la cultura y la movilidad social. Hombres y mujeres que mantengan la fuerza de sus convicciones y la dignidad de un pueblo que no se rinde. Que pelea por lo justo, por lo que le corresponde, pero siempre con conciencia solidaria.

Nuestra razón de ser es aportar soluciones, sobre la base del federalismo, el respeto a las instituciones y a los principios republicanos. Afirmar la libertad, la igualdad, solidaridad y justicia social, igualar las condiciones para que todas las personas puedan desarrollar sus capacidades, libertad para expresarse sin ser discriminados o apartados por cuestiones de sexo, raza o religión, pensamiento político, o cualquier otra cuestión y solidaridad para que todos los hombres tengan aseguradas sus necesidades básicas, combatiendo la pobreza, el analfabetismo, la inseguridad, la opresión política y toda otra forma de discriminación entre personas.

Este nuevo partido pretende brindar cobijo aquellas mujeres y hombres, jóvenes y adultos que, con prescindencia de sus convicciones filosóficas y sus creencias, comparten el objetivo de trabajar por una comunidad más justa.

Para lograr los objetivos mencionados consideramos que es necesario combinar una profunda transformación del Estado, mediante el acceso de todos los sectores de la sociedad en su dirección efectiva, y democratizar sus estructuras con las iniciativas de intervenciones gestadas desde la base de la misma.

No entendemos al Estado como un mero ente gubernamental, sino como el espacio donde se crean los acuerdos y se establece la hegemonía, esta última tomada como la creación de consensos suficientes para establecer un modo de vida determinado., esta hegemonía no debe ser establecida sólo por el aparato gubernamental, sino en la mayoría de los casos, por elementos que se encuentran en la sociedad civil. Este es un punto de vista amplio del estado, que abarca al gobierno y a la sociedad civil. El espacio abierto de la misma es el ámbito donde ésta discute sobre su futuro, su forma de organización y la búsqueda de los caminos mas adecuados para concretar sus objetivos.



En tal sentido, es fundamental la participación de los trabajadores y de todos los estamentos sociales, que conforman el movimiento popular garantizando el protagonismo cada vez más acentuado de las organizaciones sociales en las decisiones que atañen a la producción, el consumo y la distribución de la riqueza.



Por ello, el nuevo estado que ansiamos construir debe privilegiar la armonía entre los conceptos que privilegian el desarrollo individual con aquellos que entiendan al estado como motor natural

del progreso, la movilidad social y garantía del acceso a los derechos políticos y sociales para todos los ciudadanos. Esto solo será posible si ellas consiguen arraigar en las mayorías ciudadanas y para esto propugnamos la vigencia y ampliación de las libertades democráticas, junto a la profundización de las reformas tendientes a asegurar nuevos mecanismos de democracia directa garantizando a todas las organizaciones políticas, amplias libertades y al pueblo la capacidad de decidir.

Nuestro compromiso democrático implica aceptar la regla esencial del pluralismo democrático: la alternancia en el gobierno, el respeto de los derechos de las minorías y el acatamiento de decisiones mayoritarias de la ciudadanía. En particular en la provincia, es esencial el respeto a las autonomías municipales consagrada en la Constitución Provincial reformada.

En el plano económico desde el partido GEN proponemos articular el interés público y privado para poner a la economía al servicio del hombre, del desarrollo económico, de una justa distribución de la riqueza y las políticas sociales. Impulsaremos programas que garanticen el pleno empleo para todos. Una sociedad que promueva una justa división del trabajo remunerado y el no remunerado del hogar, entre los géneros.

Mientras esto no se concrete el Estado debe otorgar una ayuda que garantice las necesidades mínimas para cada familia o individuo y generando fundamentalmente la cultura del trabajo y del esfuerzo, que sirva de base y ejemplo para las próximas generaciones. Este programa debe ser universal, eliminando subsidios focalizados en determinados sectores, que han sido los padres del clientelismo en nuestro país.



Para redinamizar nuestra economía deberemos actuar como lo han hecho estados modernos como Japón e Italia en la posguerra, fortaleciendo a las pequeñas y medianas empresas y las economías regionales mediante créditos flexibles y focalizados coherentes con una clara política industrialista, por otro lado, promoveremos la economía social a través de la generación y difusión del cooperativismo, mutualismo, empresas de carácter asociativo y con gran capacidad de producción y una justa y eficaz distribución de los recursos económicos. Esta es una herramienta central para combatir la pobreza y el desempleo.

Desde GEN entendemos que los mercados son un positivo mecanismo para la innovación productiva y una eficiente asignación de los recursos de la economía, pero librados a su suerte son generadores de profundas desigualdades sociales. Por esto proponemos una intervención del estado regulando y normalizando esta actividad, recuperando gradualmente los resortes principales de la economía, por ejemplo el energético.

Es necesario diseñar una política fiscal equilibrada, con fuentes de financiamiento de base progresiva y que elimine los núcleos de evasión.

Debe eliminarse la actual política regresiva de recaudación de impuestos donde los que menos tienen pagan más, por una progresista. Una política fiscal que incentive la producción y el uso de la tierra improductiva. Esto será el pilar fundamental para atacar las fuentes de asimetrías y desigualdades que distorsionan el mapa social argentino.

Trabajamos por una economía sustentable, que haga uso racional de sus recursos y que promueva la utilización de fuentes de energía limpias y renovables. Asumimos el compromiso de construir una sociedad moderna, en amistad con los ecosistemas, que preserve y proteja el ambiente y defienda el uso de los recursos naturales en forma racional, armónica y sustentable.

Estamos convencidos que la sola asignación de recursos económicos no es suficiente para erradicar las desigualdades estructurales, ya que muchas de ellas son culturales y reproducidas desde el colegio y la familia.

Para garantizar los objetivos fundamentales del Partido es imperativo construir una fuerte, coherente y verdadera política educacional, ya que de ésta emanan los nuevos consensos y será pilar fundamental de la nueva hegemonía.

Hasta ahora la educación argentina ha sido cómplice, a pesar de esfuerzos individuales de la mayoría de los docentes, de la reproducción de valores que poco tienen que ver con la sociedad que queremos construir.

Paralelamente, es necesario que se afiance un programa deportivo vinculado a la educación con proyección real y apoyos concretos como una forma efectiva de contención social y de desarrollo de las habilidades y talentos de nuestros jóvenes y adultos.

Es por eso que a la importante asignación de recursos para mejorar y calificar los recursos humanos es imperativo revisar y reformular estructuralmente los programas formadores de nuestros niños y jóvenes, y de las próximas generaciones.

Sólo de esta manera lograremos crear un nuevo y vigoroso bloque contra hegemónico que dará génesis a una nueva sociedad.

Las Universidades, serán el pilar fundamental de soporte a la innovación y desarrollo en las actividades productivas, especialmente aquellas que puedan ser implementadas por los pequeños productores.

En cuanto a las estrategias para lograr lo antedicho es necesario la construcción de un poderoso bloque popular alternativo al bloque dominante y para esto, debe privilegiarse por sobre todas las cosas la matriz progresista del mismo, evitando contradicciones que nos llevarán seguramente a una gran decepción a la hora de gobernar.

Este bloque debe estar compuesto principalmente por sectores que provengan del campo popular e intelectual que tengan como meta principal la eliminación de las grandes desigualdades estructurales que hoy existen en nuestro territorio.

En cuanto a nuestra política de derechos humanos, estamos comprometidos firmemente en la lucha por lograr la justicia ante los hechos de violaciones a los mismos. Se deben sancionar todas las violaciones a los derechos humanos hallan sido realizadas estas, bajo un gobierno elegido democráticamente o un gobierno de facto. Crearemos los mecanismos sociales y gubernamentales para garantizar la plena vigencia de los mismos.



Por otra parte nos abstendremos de compartir cualquier frente con fuerzas que hayan participado activamente o hayan sido cómplices de acciones que atenten contra la democracia o los derechos humanos.



Resulta prioritario asegurar el acceso a la salud para todos los entrerrianos, fortaleciendo los centros primarios y los hospitales regionales de la provincia. Se debe actuar en conjunto con los municipios y comunas, sobre políticas de prevención con base comunitaria, atento a las modernas maneras de abordaje del tema, planificar con todos los sectores involucrados en la problemática de salud, la optimización de los recursos humanos y la correcta inversión del gasto público. La

lucha contra todo tipo de adicciones demanda urgentes medidas de prevención y erradicación de estos flagelos.

La demanda social por más seguridad y mejor justicia, requiere de decisiones democráticas y progresistas. Poniendo el valor justicia por encima de todo, asumimos el desafío de construir un sistema moderno que articule la institucionalidad con la participación ciudadana, para recuperar los tiempos de tranquilidad que distinguieron a nuestras comunidades.

Debe promoverse y apoyarse la difusión de nuestra cultura como dinamizadora de la participación, la solidaridad y la defensa de los derechos. El acceso universal a la cultura es un elemento esencial del fortalecimiento democrático, de la igualdad y de la construcción de ciudadanía. Reforzar el rol del estado y su compromiso con respecto a la cultura para que ésta no sea sometida a la cultura dominante del mercado, para:

- forjar una sociedad con pluralismo cultural.
- proporcionar los medios para la efectiva participación de la población ya que es factor decisivo de las transformaciones sociales.
- estar asociado a entidades públicas y privadas, para que se produzca un desarrollo cultural coherente que requiere una racionalización y estabilización de esas vitales interacciones.
- Considerar la cultura como un factor de desarrollo económico y de cohesión social y realizar su organización territorial.-

